

EL REBELDE

Dirección:
M. REGUERA
Casilla Correo 15 - Bs. Aires

PERIÓDICO ANARQUISTA

LA PROPIEDAD ES UN ROBO

SE PUBLICA POR SUSCRICION VOLUNTARIA

APARECE CUANDO PUEDE

AVISO

A fin de regularizar la marcha administrativa de este periódico, advertimos a todos los compañeros a quienes se lo remitimos, que dejaremos de hacerlo, si oportunamente no nos comunicaran que desean seguir recibiendo.

Nos obliga a esta determinación, el que algunos compañeros a los cuales caviamos siempre el periódico, no den señales de vida ni aún para decirnos si lo reciben.

En el presente aviso no incluimos para nada a los que de algun modo sostienen relaciones con esta redacción.

Lee, pueblo

Los periódicos burgueses de esta ciudad, fueron sin duda alguna, los que más se destacaron escandalizando el cotarro burgués, cuando se interesaron de la muerte de Humberto I.

Como lo dijimos en nuestro número pasado los serviles del periodismo burocrático-mercantil, se mostraron lo más descabellado e irracional que darse podía.

No estará de más nunca que el pueblo, a quien le fueron dicha tantas patrañas y vilezas, se entere de algunas opiniones vertidas a propósito del atentado de Monza, por los organos de la prensa de otros países, que si en baja y falta de criterio propio, no le van en zaga a la de este país, en la ocasión aquella se mostraron algo más serenos en sus juicios.

Más abajo insertamos algunos recortes, tomados al azar de los últimos periódicos llegados de Europa.

De un artículo publicado en *El País* del día 2, cortamos los siguientes párrafos:

«Pero de otros lados llegan bocanadas del fuego encendido en el corazón de los poderosos por el asesinato del rey Humberto, hoguera tanto más temible y devastadora, cuanto que la fomenta el miedo y el instinto de conservación.

El jefe del gobierno inglés ha dado la señal. Lord Salisbury, cuya política en pocos meses ha dado muerte a más de treinta mil hombres en los campos de batalla de Africa, se siente conmovido por ese asesinato y lo atribuye al afán de la notoriedad. De esto a poner una mordaza a la prensa y a la historia, hay sólo un paso.

Periódicos hay que imaginan que la educación religiosa sería el freno del anarquismo, y otros que combaten hasta la instrucción primaria sólo por el hecho de que los regicidas de estos últimos tiempos son, en su mayoría, instruidos.

Pocos son los que levantan el corazón sobre la tendencia a las persecuciones del anarquismo en todas sus formas, hasta el de la propaganda pacífica.

No es este el momento de juzgar con frialdad y ánimo imparcial y sereno de ese gravísimo problema iniciado en sus postrimerías por el siglo XIX y que ocupará todas las páginas de la historia del siglo XX.

Más cabe observar que los atentados

anarquistas bien calificados no han herido hasta ahora más que a los jefes de Estados, en los cuales la persecución contra el anarquismo ha sido viva, tenaz y en ocasiones violenta.

Todavía el anarquismo no ha hecho víctimas en Inglaterra, Holanda, Bélgica, Dinamarca, Suiza y las Repúblicas Sudamericanas, países donde los gobiernos, ó no han querido, ó no se les ha presentado ocasión de extremar los rigores contra la propaganda anarquista.

Convendría mucho estudiar, no de pasada, como aquí lo hacemos, sino abriendo una información seria y nutrida de datos, sobre los resultados que en los diferentes países se han producido por el rigor ó la tolerancia ejercida por los gobiernos enfrente del socialismo y del anarquismo.»

Y de otro que con el título *Rojos y blancos* publicó *El Nacional* también del día 2, reproducimos eso:

«Hay que creer en ese contagio mental de que hablaba Salisbury el otro día, a propósito del suceso de Monza.

Como si hubiese hablado Blas, mucha gente le ha puesto punto redondo a la tesis del político inglés; y no podía faltar nuestro primer ministro, tan aficionado a la política inglesa, entre los que se apropian los conceptos del ilustre anarquista blanco, saltador de naciones y asesino de pueblos, que prorrumpen en quejas tan sentimentales cuando ve caer ensangrentados a los poderosos, a los de su gremio, y no ha tenido una palabra de lástima ni un acto de piedad eficaz para los rebaños de hombres que mueren hambrientos en la India, el gran vivero de las riquezas que nutren la gula británica.»

De un artículo que publicaba el día 4 *La Publicidad*, de Barcelona, firmado por Emilio Junoy, cortamos los párrafos que van a continuación:

«Lo anuncia con clarividencia maravillosa y con gran sentido de la realidad el revolucionario que hemos citado, Amílcar Cipriani.

A los crímenes gubernamentales de Milan siguió una orgía de recompensas, y el rey Humberto I, por su propia mano, condecoró a los culpables de la hecatombe. En cambio al crimen individual del *solitario* de Monza seguirá, indefectiblemente, la persecución *colectiva* de muchos inocentes.

Inútil es que atentados como el último se hayan repetido en todos los tiempos y en todos los países, y que sus autores proviniesen de todos los partidos y clases sociales: clérigos, magnates, poderosos.

Como de costumbre, la historia que los registra y los explica, no será *reparada* por los gobernantes hipócritamente desolados, y casi nadie tendrá el valor de observar a los erigidos en depositarios de la que más que justicia, es venganza social, que las doctrinas y las ideas nada tienen que ver con los actos de los hombres; aquéllos serán maldecidos sin reflexión y proscriptos ó arrancados de cuajo del cerebro libre, mientras centenares de convencidos ajenos al hecho expiarán el acto moral y jurídicamente complejo del hombre que no conocieron y de cuyas intenciones no habían sido capaces de participar.

No, no hay que esperar que mediten los estadistas sobre la tumba real que acaba de abrirse.

Ellos no sienten, no son capaces de sentir el drama en lo que tiene de humano; pero tampoco son capaces de pensar.

En estos instantes dominales sólo un sentimiento, el del terror, el inhumano sentimiento del miedo alocado, el que inspira crueldades estériles y represiones contraproducentes, y una sola desdichada idea ocurrirá a su cabeza torpe, la de perseguir, atropellar, velar la estatua de la ley y a las sombras de la arbitrariedad agregar al glorioso, brillante acompañamiento del soberano féretro una multitud de esclavos cargados de cadenas y un montón de inocentes que mañana clamarán venganza.

Ni un solo ministro, ni un político, ni un cortesano dirán al joven que será próximamente coronado, que la violencia llama a la violencia, que la represión es hermana de la represalia, que la injusticia es madre del crimen y que la sangre derramada en Milán ha hecho verter quizás la sangre que ha empapado los arroyos de Monza.»

El Nuevo Régimen en un artículo titulado «Los Anarquistas» decía:

«No nos hagamos ilusiones; esos anarquistas tienen honda fe en los principios que sustentan; por la ventura de todo nuestro linaje entienden que se sacrifican.

Contra hombres tales, ¿qué remedio existe? De nada sirven las leyes draconianas que contra ellos dictaron casi todas las naciones; de nada que se los haya proscripto de Europa y América; de nada que, incluidos en listas de sospechosos, se los tenga incesantemente bajo la recelosa mirada de las autoridades. Crecen y se multiplican. ¡Figuraba acaso entre los italianos sospechosos el matador de Humberto? Nada valen ni pueden valer las amenazas de muerte contra los que la buscan y la desean como título de gloria.

La guerra es al Estado; contra los que lo personifican—reyes, emperadores, presidentes de república, jefes de gobierno—blanden sus innobles armas. El Estado debería hacer examen de conciencia y ver si por su conducta se hace digno de amor ó de odio.

En su vida internacional es el perpetuo violador del derecho. Invade ajenos territorios y castiga con dura mano a los que osan impedirlo. Los vende y los compra como la más vil de las mercancías, y ahora, para mayor escándalo, fingen que los toma en arrendamiento. Jamás se decide a emancipar los pueblos que sometió a su yugo; si se alzan por su independencia, en vencerlos gasta, sin escrúpulo, los tesoros y la sangre de la nación que rige. Los humilla, los explota, los entrega a la codicia de sus mercaderes y sus favoritos.

En su vida nacional es el Estado el corruptor perpetuo. En las elecciones no hay fraude a que no recurra para que venzan sus candidatos. Estimula el juego en la Lotería, en la Bolsa, en las amortizaciones de sus títulos de Deuda. Fomenta la indisciplina y la crueldad en sus fiestas de toros, el fanatismo y la superstición en sus fiestas religiosas. No acierta a vivir como la gente honrada; no acomoda nunca sus gastos a sus recursos. Levanta uno tras otro em-

préstitos, y para garantizarlos da en prenda, y aun en pago, sus rentas. Fautor es de usura y de la usura es víctima. Ligada tiene su suerte con los agiotistas de la Bolsa y la Banca. Aquí es él quien crea los monopolios y los sindicatos. Incapaz de todo, no sabe ni administrar sus tributos: los arrienda.»

¡Hambre!

Tengo hambre, sí, un hambre voraz, insaciable, efecto del ayuno vitalicio á que me condena el hartazgo perenne en que viven los satisfechos.

¡Hambre, mucha hambre! Hambre intelectual, hambre material; el estómago ruge, el cerebro estalla y todo mi ser convulsionado por algo exterior, se revuelve airado contra este orden de cosas que me aplasta hasta triturarme.

Mi natural, de suyo pacífico, asume por momentos toda la fiera del tigre y oleadas de sangre turban mi acostumbrada quietud.

Lejos de mí la idea de matar pero fuertemente arraigado el derecho de defensa, prefiero morir luchando á dejarme sacrificar como dócil cordero.

¡Paso, paso... voto á...! dejadme satisfacer este hambre que me tortura; dejad que se despierte en mí el instinto á lo bello; permitidme que contemple la gran obra de la Naturaleza, que estudie sus leyes imprescriptibles, sus fenómenos; no opongas trabas á que investigue concienzudamente el por qué de estas irritantes desigualdades sociales, ni á que procure a ellas una compensación niveladora.

Tengo derecho, sí, un derecho indiscutible, á robustecer mi sangre y mi cerebro: alimentación sana y nutritiva demanda aquella, filosofía racional y positiva exige este... ¡Apartaos, poderosos de la tierra, dejad expedito el camino del progreso! No quiero robar, no quiero matar; recua imbecil, robar la igualdad económica; no me quereis comprender? verdad?

Pues bien, quiero que todos los seres—vosotros también—tengan derecho á desarrollar todas sus aptitudes, todas sus energías, espontánea y libremente.

¡No me comprendéis aún!

Pues quiero, abolir vuestras leyes protectoras de unos cuantos holgazanes, porque perjudican a la gran familia humana; quiero abolir vuestro sagrado (mucho más sagrado debería ser en tal caso el trabuco del bandido) derecho de propiedad, porque es la conculcación más absurda que darse pueda, del derecho que asiste a los productores de toda la riqueza social que acaparais; quiero, tender la mano más allá de esas fronteras que limitan vuestros territorios, no para ejercer la rapina que satisfaga mis personales ambiciones, no para lanzar las multitudes famélicas de uno y otro

arios —
to 0. —
ez 0. —
0.20 —
tal pe. —
rero —
Dimami-
to 0.90 —
50 — Un
Libre-
Gomez
Una re-
Ancha
es 0.20 —
era 0.50 —
0.50 —
ro 0.80 —
50 — Ro-
del río
Jerez
Ferraro
fabbro
Pedretti
5.85 —
—Total
ebelde—
La Pro-
o Pana-
ar el hie-
o que es-
dor 0.20
50 — Che
todo el
ara la Av-
esta Hu-
10 — Un
n zaizo
n manja
ario 0.60
José C.
\$ 3.
— Por la
Un guar-
P. 0.85 —
nez 0.50
— Pedro
tello Sal-
Linnin-
la idea
para fo-
del F.
descalzo
R; V. D.
o al justí-
Maqui-
0.25 —
40 — Sem-
tendrá n
chinese ne-
le una fa-
te te Sola
triba 0.50
0 — Viva
va Bressi
D. G. 0.40
le institu-
folleto en
golito 0.25
— Amalia
Anarquía
lan de un
— S. Llo-
7.30 — para
«L'Avve-
defensa de
sociológica
kioso de
R. Social
cial 0.10
para «L'
enire 4.15
Casa del
7.50.
50 — para
L'Avvenire
o Libres
a Protesta
a Protesta
ente lista
plares pe-
at anterior

continente á la mútua matanza, sino para confundirlas en fraternal abrazo.

Estas ideas con las cuales me siento tan encariñado, no me impelen á matar, sino que por el contrario, me hacen sentir profundísimo respeto por la vida humana, pero tengo hambre, vámpiros explotadores, ¡oidlo bien! mucha hambre, y quiero y debo satisfacerla para ser útil á la sociedad que me alimenta, á la sociedad que contribuyo á alimentar.

La ciencia y el pan para todos; esto es lo que quiero y por esto soy anarquista.

Si me negais todo derecho á discurrir, si solo me permitis hacer libros que no puedo leer, á fabricar pan que no puedo adquirir, si porque esto quiero me encarcelais haciéndome sufrir cruentas torturas, recordaré entonces que en vuestras tabernas se expenden profusa y libremente líquidos que atrofian el cerebro de las multitudes, que en el cuartel enseñais el arte de matar, que glorificais las matanzas colectivas y otorgais gracias y beneficios á los que más se distinguen en esta *provecchosa tarea*; sí, todo esto recordaré, y si por un momento olvido que soy anarquista, la Humanidad podrá regocijarse con la caída de un tirano.

J. GARCÍA.

Los atentados políticos del siglo XIX

(Conclusión)

Francisco José emperador de Austria-Hungria, en el 1880 fué herido por un individuo perteneciente á la internacional.

En el 1892 un estudiante trató de matarlo también.

Francisco Sadi Carnot, presidente de la republica francesa, fué muerto de una puñalada en Lyon el 24 de Junio del 1894, por el anarquista Santo Caserio. El autor fué guillotinado.

Isabel emperatriz de Austria, fué muerta de una cuchillada por el anarquista Luis Luochen.

Humberto I rey de Italia, fué objeto de un atentado en Marzo del 1879 por Giovanni Passanante.

En Abril del 1897, Pietro Acciarito, anarquista, intentó matarlo de una puñalada.

Entre los muchos atentados que suponen se habrán escapado al alcance histórico de «La Nación» están los siguientes sacados de «Los Temps Nouveaux».

9 Octubre 1800—Detención de Damer-ville, Arena, Topino, Letraue y 19 cómplices que debían asesinar á Bonaparte al día siguiente.

1804—Aresto y ejecución de Cadoudal, acusado de complot contra Napoleón.

En Rusia—1801—Pablo 1.º es asesinado en su palacio.

En abril 1900 en Bruselas—Sipido disparó dos tiros de revólver sobre el príncipe de Gales sin herirlo.

Atentados seguidos de muerte:

En Turquía, Abd-ul-Azis, sultan, 4 de Junio 1876.

En Persia: Nasser-Eddiz, Shab, en 1896, 1. de Mayo.

En Serbia: Príncipe Miguel, en 1868, el 10 de Junio.

1861—Guardiola, presidente de Honduras.

1863—14 de Abril, Lincoln, presidente de Estados-Unidos.

23 de Julio de 1872, Balta, presidente del Perú.

24 de Noviembre 1872, Morales, presidente de Bolivia.

6 Agosto de 1876, Garcia Moreno, presidente de Ecuador.

1877—Gill, presidente del Paraguay.

5 de Julio de 1881, Garfield, presidente de Estados Unidos.

1891—Menendez, presidente de Salvador.

En España—En Octubre del 1878, J.O. Moncusí dispara un tiro de revolver contra Alfonso XII rey de España.

En 1879 F. Otero atentó también contra Alfonso XII.

El 25 de Agosto del 1897, Borda, presidente del Uruguay fué muerto de un balazo.

El 8 de Febrero 1898 varios presidentes de Guatemala.

El 26 de Julio 1890, Heureauso X, presidente de la república Dominicana.

En Italia — Asesinato del ministro Rossi; Roberto de Parma.

En 1858, Fernando II, recibe un bayonetazo, y Lene atenta la vida de Crispi.

En Julio del 1900 Gaetano Bresci pegó tres tiros á Humberto y lo mata.

Segun la historia, los atentados contra los altos funcionarios, ni son una novedad ni un procedimiento propio solamente de los anarquistas.

Los atentados contra los soberanos son tan antiguos como el reinado de la autoridad, y no dejarán de cometerse mientras existan esclavos y señores, Estarán de más cuantas leyes represivas dicten; ni serán eficaces las reprobaciones por parte de algunos anarquistas.

Tan imposible será evitar los atentados mientras exista la autoridad como imposible es evitar el adulterio mientras exista el matrimonio, como lo es evitar el robo y las guerras mientras subsista la propiedad y haya fronteras divisorias de las naciones.

Nada de eso podrá evitarse por mucha oposición que se haga mientras no se anulen las causas impulsivas. Los efectos tarde ó temprano, acá ó allá, por uno ú otro incidente han de producirse.

Ahora pasemos á tratar los atentados en sus diferentes fases, ya que son diversos y erróneos en su mayor parte los criterios emitidos sobre ellos.

El elemento burgues afianza su torpe opinión sobre los complot, opinión por demás absurda porque entre lo mucho que detestamos los anarquistas, está el sorteo y la elección para designar quien ó quienes deberán efectuar una operación cualquiera y mucho menos tratándose de un asunto tan peligroso como lo es el matar á un rey ó un presidente.

Para esto se precisa un valor extraordinario y nadie puede precisar quien será competente para ello. Solo quien es capaz de hacerlo se lo sabe.

Para un hecho de este genero no solo se se precisan cómplices, sino que no se concibe que lo comunique á nadie por que se expondrían á ser delatados antes de consumar el propósito.

Careciendo de toda lógica abundan los epítetos lanzados sobre los héroes y mártires del anarquismo, tratándolos de cobardes, de feroces y desnaturalizados.

La responsabilidad que cae sobre el que mata un rey, justifica un valor nada común, y es muy reconocido que quien es capaz de hacer cosas grandes, le repugnan las pequeñeces; con rara excepción todos los rejidias y los que han atentado contra algun alto representante han sido hombres de comportamientos correctos y laboriosos.

Son los hombres amantes del bien social y de la verdadera justicia, los que detestan la tiranía y odian á los tiranos y es de entre estos que salen siempre los *cobardes* los, *feroces*, los *desnaturalizados*.

De las jentes de mal vivir, de los que producen bochinchas y conflictos en sus domicilios, en todas partes matando á infelices poco menos que por antojo nada tienen que temer los soberanos por que ellos solo piensan en el vicio y son indiferentes á todos los males que sufre la humanidad.

El hecho de que uno mate á otro aparentemente siempre está mal, pero no lo es así cuando se mata á un tirano para acelerar la caída de instituciones que permiten que un hombre decrete con este ú aquel pretexto la muerte de mi-

llares de infelices por satisfacer mezquinas ambiciones.

En lo que respecta á la propaganda hay compañeros que opinan que los atentados son controproductivos porque dan lugar á mayor restrinjimiento. Esto sucede allí donde se ha cometido el hecho y no por eso se deja de hacer propaganda en una ú en otra forma.

Pero en cambio á raíz de cada atentado sobrevienen unos cuantos días de notable efervescencia en que el tema en todas partes es el mismo. La idea anarquica y los anarquistas somos recriminados con toda dureza.

La ocasión de acusar al régimen burgues se hace sumamente favorable. En contra y en pro se habla al por mayor. Como la razon está de nuestra parte, ellos nunca ganan propositos, pero nosotros vamos ganando tanto como ellos van perdiendo. Estos días lo son de verdadero infortunio para la burguesia por que cuando más sus defectos salen á relucir.

Nosotros no propagamos los atentados y creemos que éstos no se producirían en mayores proporciones aconsejándolos y nos conformamos con los que sobrevengan por su curso natural considerándolos sumamente favorables para el advenimiento de la anarquía.

Quieras que no!...

Decididos estábamos á no contestar seriamente á las mil badalucadas que han dicho estos días los periodistas y los sayones de la burguesia, respecto á los anarquistas y la anarquía.

Después de nuestra decisión hacemos una excepción, hoy que un señor...

Ignotus nos proporciona la ocasión de constatar la absoluta ignorancia y desconocimiento que de la causa que defendemos, los fenómenos que originan su desarrollo y el progreso siempre creciente que ella hace en todos los países, tienen nuestros desleales adversarios.

En *Revista de Policía*, número 78, perteneciente al día 16 de Agosto último, el aludido señor *Ignotus*, en un artículo que tenemos á la vista, intitulado, *la anarquía y los anarquistas* pretende estudiar, no sin declarar de antemano, por si alguien lo ignora «que nos es á nosotros, por cierto, los pueblos americanos, á quienes toca dilucidar tan intrincada cuestión», el tema que se ha hecho tan palpitante después del atentado de Mouza.

Copiaremos algo de lo dicho por el señor *Ignotus* para que nuestros lectores puedan facilmente darse cuenta del criterio científico que informa á los que poseídos de la *sontísima* intención de reprimir los «actos salvajes del anarquismo» arremeten cual modernos *Don Quijote*, contra invisibles castillos, y concluyen por desatarse con cien cúmulos de dicerios y proponiendo medidas represivas que en la práctica, excederían en crueldad á los actos mismos que se intenta reprimir de tan desaliñada manera.

Empieza su artículo el señor *Ignotus*, lamentándose de que los gobiernos europeos no se hayan mostrado más enérgicos en la represión del anarquismo y dice:

«Nada se ha hecho todavía en el sentido de empeñar una acción general decisiva, y entre tanto, el anarquismo avanza como tromba demoleadora, alentado por la timidez de la represión aislada y particular de algunas de las naciones más directamente amenazadas por sus atentados.»

¡Con qué no se ha hecho *nada* todavía para reprimir el avance del anarquismo!

¡Y nosotros que no dormíamos de miedo, desde que en Italia, España y Francia se formaron cuerpos de policía especial para perseguir á los anarquistas!

Cuantas desilusiones sufrimos en la vida. Señor *Ignotus* usted no sabe lo que ha dicho; negar que la *conferencia* anti-anarquista internacional, celebrada por los gobiernos europeos y americanos, en el año 98 en Roma para perseguir á los anarquistas haya tenido eficacia, es el colmo!

Templado ya el señor *Ignotus*, entra de lleno en la materia, y (presten atención) sigue diciendo:

«El anarquismo es producto genuino del pauperismo europeo.» Ha nacido, como las flores rojas del pantano, de los fermentos de una sociedad caduca. La miseria, el hambre de las masas, dió nacimiento al socialismo; el socialismo impotente para vencer convenciendo, engendró la anarquía, que pretende imponerse por la fuerza, por el terror y por el crimen.»

«Los pueblos americanos son refractarios á la propaganda anarquista.» El anarquista necesita estar hambriento para dejarse suggestionar, para levantar la mano criminal airada, y en América el hambre es desconocida, aún para los más desgraciados.

Si una sociedad caduca, como afirma el señor *Ignotus*, es la que engendró el anarquismo, y no el creciente y progresivo conocimiento que las masas obreras van adquiriendo cada día, de que tienen derecho á mejor vida; al goce perfecto de todo lo que constituye una vida humana y racional; esa sociedad, por el hecho de estar caducando debe necesariamente ser sustituida por otra mejor organizada, con nueva forma de producción, basada en la equidad y la verdadera justicia, fórmulas éstas que, encarna la sociedad que los anarquistas preconizamos, al laborar por el planteamiento del comunismo anárquico.

En cuanto á que el anarquismo sea producto del pauperismo, europeo... ó asiático nada dice en nuestra contra, porque, si hija del pauperismo nace, crece y toma vigor una idea nada dice esto en contra de la misma.

Claro está, que es el pauperismo en todos los sistemas de la sociedad el que habrá sugerido á los hombres, particularmente á los damnificados, la idea de eliminar el engendro que producía el mal y entonces pensaron en buscarle el remedio.

La anarquía no fué engendrada por el socialismo, conviene evitar mistificaciones; el anarquismo surgió de una visión más clara del porvenir.

Si el socialismo (el socialismo colectivista que será al que hace alusión el señor *Ignotus*) en un principio pudo satisfacer los anhelos de las masas, éste hoy está reconocido por una gran mayoría del proletariado, como incapaz para curar el mal que aniquila á la sociedad.

El anarquismo, es pues, un producto de la evolución de las ideas y no el pacto de escuela alguna determinada.

Si la anarquía pretende imponerse por la fuerza no hace con ello si no seguir la enseñanza de la historia.

Señale el señor *Ignotus* una sola transformación en la manera de ser en las sociedades humanas, que no haya sido impuesta por la fuerza, y cuando esto haga, entonces tendrá razón para extrañarse de que el anarquismo pretenda imponerse por la fuerza, y no por el crimen y el terror como dicho señor con manifiesta mala fé indica.

En cuanto a la afirmación de que el anarquista necesita estar hambriento para dejarse sugestionar, no sabríamos que contestar al señor *Ignotus*, si no que desconoce por completo la historia de la vida de todas las anarquistas que hasta la fecha han realizado actos de justicia.

Si fuera el hambre únicamente lo que arma el brazo de los que hieren a los poderosos, ¡infeliz burguesía! desde ahora los anarquistas nos dedicaríamos con preferencia a propagar á todas esas pobres víctimas famélicas que en los rincones de los más apartados sitios de las grandes ciudades esperan pacientes la llegada de una muerte que los libre de os agujones del hambre.

La cantinela de que en América el hambre es desconocida aun para los más desgraciados, es vieja y demasado incierta para que perdamos el tiempo en desmentirla.

Para ilustrarse lea el señor *Ignotus* el suelto que los otros días apareció en *El Figaro*.

«Se dice que aquí no hay tal cuestión (refiriéndose á la cuestión social) se persiste en ello como si se tratara de una verdad incontestable. Y es lástima que no sea cierto, como lo revelan los hechos, porque entonces sí que podríamos medirnos con orgullo con los demás pueblos agitados precisamente por dicha cuestión.

Pero es que se orilla de intento el problema tomando de él sólo una faz, la más ostensible, sin duda, la que afecta á la situación actual y local del obrero sin tener en cuenta que el asunto es mucho más trascendental puesto que envuelve una cuestión económica de índole universal y á la que no puede sustraerse sino la tierra de promisión, no encontrada todavía á pesar de haber sido buscada con tanto empeño.

Y recogamos el concepto predominante sobre la cuestión titulada social porque consideramos necesario desvanecer esa ilusión que ataja á los estadistas del estudio de temas que han de preocuparnos al fin tanto como preocupan ahora á las viejas sociedades, y sería bueno que comenzáramos á apercibirnos de ello á lo menos para evitar las sorpresas y prevenir los conflictos que actualmente se suscitan en otros países.

Por lo demás, la evolución no se detiene cerrando los ojos ante ella.»

Lo restante del artículo que nos ocupa, lo dedica su autor á decir cuatro inexactitudes que no merecerían atención si no fueran insidiosas y retrataran á nuestros adversarios tales como son, unos... suspendamos epítetos.

Dice el Sr. *Ignotus* que en la argentina existen seis mil anarquistas; en la capital solamente hay mil quinientos mansos, y un grupo compuesto de unos ciento cincuenta individuos, entre catalanes é italianos, extremadamente peligrosos, que mantienen sociedades secretas, (?) donde fabrican bombas, metrallas, picas toda clase de aparatos destructores...

Esta insinuación calumniosa lanzada por un empleado de policía como el señor *Ignotus* reviste graves caracteres, pues siendo á formar en la opinión general un mal concepto hacia los anarquistas.

Para acabar como debía, un trabajo tan mal empezado, concluye el autor que nos ocupa, el suyo haciendo la apología del crimen de Chicago condenado hasta por el mismo gobierno de Illinois, Jelln. P. Altgeld que en un ensaje declaró el 26 de Junio de 1893 la inocencia de los asesinados por la burguesía yanqui, poniendo con un acto de relativa justicia, en libertad á los sobrevivientes de tan bárbaro atentado á vida de ocho dignísimos trabajadores.

JUAN CLARO.

Bresci condenado

El 29 del mes pasado fué vista en el tribunal establecido en Milán, la causa de Bresci.

El tribunal desoyendo los alegatos del defensor abogado Merlino, juzgó á Bresci desatendiendo los mismos procedimientos legales que establecen las leyes por la burguesía fabricadas.

La falanxe de llorones que tanto gritaron por la muerte del gran rey, ni siquiera para que su venganza pareciera justa, cuidó de que el procedimiento condenatorio se realizara de acuerdo con las leyes.

Bresci ha sido condenado á la pena del ergástulo, pena mil veces más cruel que la muerte rápida producida en la guillotina ó dada por cuatro tiros de mauser. ¡Con esto la sociedad habra quedado satisfecha!

Con alevosía y cruel enzañamiento se pretende hacer justicia, y solo se consigue realizar una venganza que á veces pide nuevas represalias.

No se han salvado las instituciones ni se ha evitado que en lo futuro acaezcan nuevas tragedias parecidas á la de Monza.

El héroe y martir Bresci, sepultado vivo entre las cuatro paredes de una celda paga con su martirio, la muerte de un verdugo del pueblo italiano.

El odio de la burguesía, rebosó esta vez, como siempre, la medida, pues á Bresci, se le han infligido torturas como el chaleco de fuerza, la privación del sueño y otros.

«Mala siembra mala ciega», dijo el poeta. Mientras en los de arriba no se substituya á la violencia, por el derecho natural y la verdadera justicia, la violencia en los de abajo, será una imprescindible necesidad.

DANTE.

Evolucionando

Notas Rosarinas

Los grandes ideales como los grandes hombres se imponen á las generaciones por la sola fuerza de su genio, de su verdad y de su justicia.

Resisten el análisis, lo vencen, siguen su marcha incesante hacia la meta de sus aspiraciones y se poseionan del cerebro, vigorizan la masa gris y la iluminan con los resplandores augustos de la filosofía humana, de la filosofía positiva, que abarca en su hermosa grandezza cuanto de bueno y justo anhela conseguir la raza.

El ideal ácrata, es uno de aquellos que se imponen naturalmente á los cerebros prontos á recibir la luz de la inteligencia.

No necesita la apología de la fuerza, que suele ser perjudicial á toda idea, y aspira solo á constituir una entidad suficientemente vigorosa en el estado pensante del individuo. Y esta la vá obteniendo presurosamente, á tal extremo, que hoy en todas partes y en todo momento, la idea se presenta activa y arrogante, se posesiona de todas las conversaciones, es discutida, analizada, y esto nos halaga, nos entusiasma, porque pensamos que de la discusión y del análisis nace la luz, que es la que buscamos para tanto cerebro obscurecido como vegeta entre el elemento trabajador.

Los que vivimos en esta ciudad, la segunda de la República por su comercio, é industria... y su explotación desenfadada, seguimos paso á paso esta fuerza evolutiva que va alcanzando proyecciones bellas; y nos es dado la inefable dicha de estrechar nuevas manos callosas de obreros que vienen á nuestro lado á combatir contra la injusticia y la opresión que nos encierra en un círculo de hierro.

No hace muchos días, en nuestra «Casa del Pueblo», (que dicho sea de paso está siendo el punto de reunión de todos los trabajadores), hubimos de ser actores unos cuantos compañeros de una escena que conmovió dulcemente nuestros corazones.

Ya entrada la noche se presentó en la Secretaría de la Casa un pobre obrero, anciano ya, quien dijo, venía á que le explicaran qué querían y á qué aspiraban los anarquistas, pues que por todas partes donde iba oía hablar en pró y en contra de estos hombres á quienes se atribuían las mayores abominaciones y los mayores crímenes.

Un compañero se prestó gustoso á esta conferencia particular, y tal fué la fuerza de sus razonamientos que ha poco vimos levantarse al anciano los ojos iluminados por el entusiasmo y con voz conmovida, pidió unos diarios y folletos no para leerlos él—pues tenía la desgracia de no saber, sino para que un hijo suyo lo hiciera.

Esta escena, que he trazado á grandes rasgos, nos demuestra de una manera evidente que progresamos en la difusión de este ideal de paz y de armonía, y que no pasará mucho tiempo sin que sus resultados sean provechosamente positivos.

Que á todas las esferas sociales alcanza esa misma difusión, nos lo dice bien elocuentemente la reciente polémica habida entre el periodista de la cerda, director del diario «La República» y nuestro estimado compañero Rómulo Ovidi, quien supo refutar de una manera brillante las falsas aseveraciones de aquel, que prefirió escapar por la tangente dando consejos que nadie le pidió.

Esta polémica, que ha llamado mucho la atención tanto por la calidad de los combatientes, hombres de inteligencia poco común, como por la doctrina cuya verdad y razón de que se discutía, nació á raíz de haber publicado su «Profesión de fé» el Dr. Emilio Z. de Arana, en las columnas del diario citado:

Que sus resultados han sido altamente provechosos para la propaganda nadie lo duda, mucho más cuando el magnífico corolario que tuvo fué el triunfo del compañero Ovidi.

Ojalá que más frecuentemente tuviéramos ocasiones como estas para exponer nuestros ideales y nuestras convicciones, que así ganaríamos, mucho en el terreno de la propaganda y en el concepto de los que nos tienen por criminales y destructores de todo sentimiento de justicia y de verdad.

Rosario de S. F.é, Setiembre de 1900.

NOTAS

Todos los huelguistas, que actualmente luchan en Havre, Nante, Burdeos, Marsella por conseguir algunas reformas en las condiciones del trabajo, y algún aumento de salario, se ahorrarían ese trabajo si fueran perros.

Que, se ríen ustedes, por nuestra comparación?

Leau, el recorte que va más abajo y que sacamos de una correspondencia enviada á la *Prensa*, desde París.

«Ser chino ó no ser, that is the question. Confieso que me habituaria difícilmente, en mi ancianidad, á llevar una trenza postiza que me azotara las espaldas, ó á comer perro con dulce.

¡Si á lo menos este animal poco comestible estuviera cuidado como lo están los falderos de M. Waldeck-Rousseau, nuestro presidente del Consejo de Ministros, podría pasar!

El diario *La République* nos cuenta que esos interesantes cuadrúpedos son objeto de atenciones particulares: dos veces al día reciben la visita de una notabilidad veterinaria, encargada de tan-

tearles el pulso y examinarles la lengua: están sujetos además á un régimen severo, y la leche y los huevos que consumen únicamente — ¡que falta les harán los huesos de carnero!—son provistos por la administración de la Asistencia Pública (!) y, por consiguiente, de primera calidad.

Esto no ha impedido á esos pobres animales ser atacados de diabetes... y de ella resultan para las alfombras del ministerio efectos refractarios al olfato. Por esta razón van á ser cambiadas, y el presupuesto ha sido votado al fin por las Cámaras.

«Raspail» es más dichoso y soporta mejor los honores y la fortuna. Este Raspail no tiene de comun sino el nombre con el inventor de la medicina alcanforada; es un soberbio terranova, que ha salvado en su vida un número considerable de personas, y á quien la sociedad protectora de animales ha concedido un collar de honor.

Sus salvados le han ofrecido el otro día un banquete, para festejar esta distinción honorífica: Raspail, sentado en un taburete, en el sitio de honor, presidía el *agape* fraternal.

La crónica social no ha dicho que haya pronunciado discurso alguno, en el momento de los brindis. Cuantos proletarios de Francia, y de todo el mundo, donde tiene extendido sus dominios la burguesía, desearían ser «Raspail».

A tal extremo ha llegado la situación de los obreros que tienen que envidiar la vida de los perros que comen huevos y toman leche provistas por la Asistencia Pública y hasta tienen médicos que le toman el pulso.

Para los que pregonan á boca lléna que en este país aún para los más desgraciados es desconocida la miseria y que en América no existen los pobres tan miserables como en los países de Europa, viene de perilla el suelto que extractamos de *L'Italiano* de esta capital:

«Aquí va lo que se lee en el *Amigo del Pueblo*, de Concordia, y que dedica á los que aun creen que la Republica Argentina es el paraíso terrestre.

Un grupo de trabajadores habiendo suspendido el trabajo discutía animadamente:

—¿Qué haceis, les dijimos. Se anuncia algún aumento de salario, ó los anarquistas han matado otro rey?

—No señor, respondió un viejo italiano, que hace mucho tiempo conocemos, encorabado por el trabajo de picados en las calles de la ciudad; estamos leyendo este artículo: *país para los ricos*, que demuestra la verdadera situación por que atraviesa el pobre obrero de Concordia.

Haga la cuenta Usted. Somos cuatro en familia; yo mi mujer y dos chicos, y gano 40 pesos mensuales, y para vivir debemos gastar, sin contar el vestir, lo que sigue:

Una pieza de 10 pesos mensuales:	
al día.	\$ 0,33
1 1/2 de carne mala y mal pesada	> 0,30
1 1/2 galleta	> 0,20
Harina cara y mala 235 gramos	> 0,20
Un poco de cebolla	> 0,10
Otras verduras, artículos de lujo	> 0,00
Aceite, papas y etc.	> 0,00
Vino es pedir peras al olmo.	> 0,00
Café	> 0,00
Mate amargo, y más amargo se pondrá	> 0,20
Mate cocido para los chiquilines	> 0,20
Especias y otros artículos de lujo	> 0,20
Arroz está muy caro	> 0,00
Fideos de la peor calidad	> 0,10
Leña y carbón	> 0,20
Lavado y planchado	> 0,00
Agua, es el caso que pocas casas la tienen salubre	> 0,10
Jabón	> 0,05
Leche y frutas, se miran	> 0,10
Fosforos, se le piden al vecino	> 0,00
Y otras cosas de primera necesidad que no se nombran.	> 0,00

Gastos diarios	\$ 2,13
Ganancias	> 1,33
Deficit	\$ 0,80.

Movimiento Social

Buenos Aires—Se ha constituido en esta ciudad, un nuevo grupo libertario compuesto de entusiastas jóvenes, que se proponen laborar por la difusión de nuestras ideas, y que lleva por nombre *La unión es la fuerza*.

Estos compañeros solicitan de los grupos editores de folletos y periódicos le remitan algunos ejemplares para la propaganda a la siguiente dirección: Juan Savitta, Cuyo 4266.

Deseamos mucha actividad en esta faena de emancipación social que realizamos todos, al nuevo grupo, y mucho éxito en la realización de sus propósitos.

—Se nos comunica la constitución de otro grupo más, también en esta ciudad, compuesto de buen número de trabajadores que, como el anterior se propone la vulgarización de nuestros principios entre la clase explotada, contribuir al sostenimiento de los órganos de propaganda, y la publicación de folletos.

Como el anterior desea se le remitan impresos de propaganda a la siguiente dirección: José Rivera, Comercio 572.

—Un grupo de compañeros publicará dentro de pocos días el brillante folleto de Ricardo Mella titulado *La Anarquía, su pasado, presente y porvenir*.

Es digna del más decidido apoyo esta iniciativa. Dirigir los pedidos y los donativos a Francisco Berri, Chile 2274.

—La sociedad de Panaderos de esta ciudad, comunica a todos los obreros del gremio y a las demás sociedades obreras que por acuerdo tomado en asamblea general el Domingo 26 de Agosto ppdo. acordó expulsar a los socios Dante Crippa y José Martiñena por defraudación, y a Agustín Durante por haber faltado al pacto de solidaridad siendo miembro del comité.

—Un considerable número de compañeros han celebrado varias reuniones la semana pasada en el Centro Libertario con el objeto de discutir la mejor forma de aportar fondos para construir una casa para establecer un centro obrero o Casa del Pueblo.

Se tiene la intención de emitir acciones para recoger fondos.

Sin querer pecar de pesimistas diremos que la empresa que se han propuesto esos buenos compañeros nos parece irrealizable, no obstante dado el entusiasmo que se nota entre los iniciadores seguiremos con el interés que merece esa grandiosa iniciativa.

Si se realizara mucho ganaría el ideal.

—El domingo de la semana pasada se celebró en el Centro Libertario una reunión a donde se expuso con suma claridad todo el proceso que ha seguido a la tragedia humana empezada en Monza. Los compañeros que hicieron uso de la palabra expusieron en términos bien explicativo lo que significa la pena del ergastulo a que ha sido condenado Bresci.

La pregunta que allí se estableció en vista de los hechos; cual es más infame, cruel e inhumana, la justicia popular que en un momento de supremo dolor y de odio profundo mata, o la justicia histórica que sin prevenir el delito, lo castiga con premeditado ensañamiento? tuvo su fácil respuesta.

Todos los motes y los más denigrantes epítetos que los burgueses nos han endosado a los anarquistas de rebote les cren a ellos perfectamente.

Tal fué lo que se provó en la reunión del domingo pasado en el Centro.

Córdoba—Ya en nuestro anterior número dimos cuenta de la detención de algunos compañeros, detención que efectuó la policía de esta población, por que nuestros compañeros, con un manifiesto, quisieron poner a los ojos del público las verdaderas causas que produjeron la muerte de Humberto I. Pero como decir la verdad en nuestra sociedad burguesa es cometer un delito!

De cinco compañeros que fueron presos todos han sido puesto en libertad menos el compañero Alfredo Lopez, a quien se le sigue un proceso por desacato a la autoridad.

Lo que le sigue a Lopez es el profundo odio que la clericalidad de Córdoba que ve con malos

ojos a ese valiente joven, constante pesadilla de frailes y mandanes.

De una carta que del mismo compañero Lopez hemos recibido extractamos algunos párrafos que dan idea sucinta de cuanto dejamos dicho:

«Hoy, Mártes, fui al juzgado (me han colocado bajo los *manes* judiciales, por «desacato a la autoridad») y he visto que todos, desde el juez al último curioso, están inclinados en contra mía. Yo me negué a declarar, aquí todo el mundo está empeñado en contra nuestra y no dejaron escapar esta ocasión de reventarme. La escena ocurrida entre el juez—un imberbe nervioso y atrabiliario—y yo, fué como sigue. (Cuando entre, hizo que hiciese lo mismo el soldado que me custodiaba).

—Juez. Tome asiento...

—Estoy bien, gracias.

—Sientese (ya con imperio).

—No quiero.

(El interrogatorio comienza de pié).

—Juez: lo he llamado para tomarle declaración.

—Y yo no voy a declarar nada.

—Juez: ¿Podría decirme quienes son los que han hecho circular un manifiesto anarquista?

—Podría decirle, pero no quiero.

—(Juez dirigiéndose al Secretario). Anote: «que sabe, pero que no quiere declarar».

(A todo esto la pieza continua se había llenado de curiosos que comentaban los dichos).

—Juez: Vd. abusa de las autoridades por que hasta aquí se le ha tenido consideración, pero...

—Es verdad, mucha consideración; no hace mucho que dejé el calabozo por decir la verdad...

—Eso no es cuenta mía... ¿Y... por qué no quiere declarar?

—Por que nosotros, los anarquistas, no debemos recurrir a las leyes mismas que impugnamos.

—Quiere decir que Vd. no respeta las leyes?

—No recorro a ellas.

—Juez (al secretario) Anote: que no respeta las leyes. (Dirigiéndose a mí): Y por que no las respeta?

—Por que no recorro ó me amparo de ellas. Simplemente porque las leyes, aunque las haya inspirado un principio de justicia, pierden su virtualidad en la práctica y esto, por múltiples causas: ya porque ellas no tienen en cuenta ni la intención, ni las circunstancias, ni los móviles verdaderos que generan el delito; ya porque los hombres encargados de aplicarlas no pueden despojarse de sus pasiones ni de su ignorancia.

—Juez: quiere decir que nosotros, los jueces, somos unos brutos...

—Brutos, no; el bruto es irracional.

—Juez (al secretario) «Que no respeta las leyes», no?... ni a los encargados de aplicarlas. ¿Quiere decirme que entiende Vd. por anarquismo?

(Aquí una larga explicación mi respecto del tema). Concluyo diciendo que lo que se ha consignado en el acta es falso, por que yo no he declarado que no respeto la ley, sino que no recorro a ella, cosa ya distinta; que no he dicho que los jueces son unos brutos, si no que no todos pueden despojarse de sus pasiones y sus vicios etc. etc.

Se rehace el acta; el juez se atufa; la barra ó curiosos rien; en fin pasa el tiempo y la gravedad judicial ha desaparecido por completo.

—Se cree como probable que el compañero Gori vendrá a esta para tomar la defensa de Lopez y aprovechar la ocasión de dar algunas conferencias de propaganda.

Bolívar—Los compañeros residentes en este pueblo parece que también estorban a los explotadores, pues sin motivo justificado fueron arrestados los amigos Velasco, Gib, Sala y Superra y se le han tenido 8 días encerrados en los calabozos de la comisaría.

De este nuevo desacato burgués dan nuestros compañeros, completa relación en número del periódico *Rojo y Negro*.

Sigan los atropellos; y después, algun día se dirá, entre lloriqueos y gritos de rabia; pero señor, ¡que malos, que perversos, son los anarquistas!

Nueva publicación

Apareció como estaba anunciado, el 1.º de Setiembre, la revista *Los Tiempos Nuevos*.

Nos parece que dado la índole de la publicación, ella viene a ocupar un buen puesto en la propaganda.

Donde no puede penetrar el periódico, entrará esta revista, que promete en lo futuro servir a la causa que defendemos los anarquistas con buen timo.

Publica el interesante sumario: *Sociología, Principios y Propósitos*, La Redacción.

Por la vida contra la muerte, Félix B. Basterra.

Filosofía del hambre, P. Clemenceau. *El Principio del Estado* (inédito) M. Bakounine.

La juventud intelectual española, Miguel Unamuno.

Literatura, Voces, Alberto Ghirardo. *Bibliografía*, De Logaraigne y Letelier; Un Certamen Socialista Libertario.

La dirección es: Calle Peña 271. Buenos Aires.

Le deseamos toda clase de prosperidades.

—

Por abundancia de material de actualidad, nos vemos obligados, a última hora a retirar diversos artículos doctrinarios. Irán en el próximo.

—

En esta administración se pueden obtener los folletos siguientes:

«Contribución de Sangre», por Fermín Salvochea 0.10.

«La Medicina y «El Proletariado», por E. Z. Arana 0.20.

«La Esclavitud antigua y la moderna», por el mismo autor 0.20.

«Ni Dios Ni Patria», por Benjamín Mota, precio voluntario.

—

SUSCRIPCIÓN A FAVOR de la Biblioteca de EL REBELDE

—

Lista núm. 24 — Pastorelli 1.00 — M. D. 1.00 — García 0.10 — Nada 0.20 — Recolectado por García en el Fornos 0.60 — Un gañán 0.20 — Lo que quiera 0.20 — Federico Casalle 0.50 — Miguel 0.10 — J. Celso 0.10 — F. Corominas 0.10 — Bergas 0.10 — Bergas 0.10 — Dos folletos 0.20 — El de los zuecos 0.50 — 27 días de calabozo 0.20 — Nada 0.10 — Olea 0.20 — Vendido en el Centro Libertario 0.60 — Grupo de los corrales 1.40 — La García 0.10 — Mata moros 0.20 — Uno que compro 1/2 kilo de tabaco 0.10 — Total pesos 7.80.

Lista núm. 60 — De Rosario de S.F.F. — Grupo La venganza será terrible 3.00 — Viva Bresci 0.20 — Bruyera A. 0.10 — Antonio Dios 0.10 — Morerigo 0.10 — F. Foltura 0.20 — Viva Caserio 0.20 — Oreste Pieri 0.10 — Antonio N. 0.15 — Revellio Francisco 0.10 — Luis Royora 0.10 — José Hugué 0.20 — Viva Bresci 0.10 — Muerá Victorio Manuel 0.10 — Muerá Victorio Manuel 0.10 — Total 1.75.

Lista núm. 60 — Grupo «Libertario Independiente», Rosario — Una denamite de un carpintero 0.30 — Angelo Bussi 0.20 — Enrico Pugianni 0.20 — Beje Bussi 0.30 — Amanticiero 0.20 — Una compañera convencida 0.20 — A. Zapatero 0.10 — Un disertore senza colpa Enrique P. 0.10 — F. almacenero revolucionario 0.20 — Angelo Bussi 0.10 — José Mazzoli 0.10 — Amor Libre 0.20 — Un carnicero 0.20 — Enrique Pugianni A morti il Re 0.50 — Total 2.90 — Gasto de correo 0.40 — Resta 2.50.

Total de la presentes listas ps. 15.65. Recolectado anteriormente 6.00.

Total ps. 21.05.

Tiraje 2200 ejemplares del folleto *Ni Dios Ni Patria* ps. 90.00.

Deficit ps. 68.95.

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

a favor de EL REBELDE

—

CAPITAL — Sacado del Buzon del Centro Libertario, por no haberlo ninguno reclamado, se dedica a este número 1.00 — Recolectado para el Manifiesto: B. M. 0.10 — Uno 0.10 — T. R. 0.50 — Suscripción 1.00 — Total 1.70 — Kioskos 1.51 — Cualquier cosa 0.40 — Un despedido 0.30 — Rebelde en el Centro 0.30 — Un rebelde 0.05 — M. D. 0.50 — Gippetto 0.20 — Pichoni 0.20 — Rebelde 0.15 — Rebelde 0.25 — Uno que pasa hambre 0.20 — Tú mateix 0.30 — Sin Pan 2.00 — A. P. 0.30 — Acracio Gonzalez 0.50 — Navarro 0.05 — Un rebelde 0.05 — Lonero 0.10 — Un enemigo de la autoridad 0.20.

CAPITAL — Grupo Bresci 1.40.

Id — Grupo Cigarros 6.10.

Id — Grupo Libertario de Los Corrales: Antonio Navarro 0.50 — Uno 0.20 — Malhechor 0.10 — Un revolucionario fundido 0.10 — Un compañero 0.10 — Un gallego 0.50 — Dos que a postado que mata a Manuel y no ha podido 0.10 — Un gallego 0.30 — Que reviente la vida de Humberto 0.10 — Uno que quiere vida 0.10 — Malhechor 0.10 — Un enemigo de Roca 0.10 — Viva Bresci 0.10 — Para otra bala 0.10 — Un anarquista Warszawy 0.20 — Szuka swoich Jowarzyey 0.05 — Abajo el clero 0.10 — Un andaluz 0.50 — Otro abajo el clero 0.10 — Felipe Lange 0.10 — Luchar es vivir 0.10 — Total 3.75.

DE BOLIVAR — José Quello 1.00.

Id — 3.00 P.r. conducto de la Protesta Humana.

CÓRDOBA — Grupo M. Bakunin 4.00.

Repartidos como sigue: Para «El Rebelde» 2.00; para L'Avvenire 1.00; para El Obrero Panadero 1.00.

TAMPA E. U. — José Jueyo 1.00.

Por conducto de L'Avvenire 1.00.

ROSARIO DE SANTA FE — Grupo «La Venganza será terrible»:

Antonio Carabajal 0.25 — Fundidor que no trabaja 0.20 — Francisco Neto 0.60 — Juan Ramos 0.20 — Trabajador sin dineros 0.45 — Una compañera 1.00 — Amante a la igualdad 0.45 — Carpintero 0.50 — Pedro Balente 0.80 — Peripán 0.50 — Chaleco 0.10 — Un compañero manquito 0.30 — M. Oceña 1.00 — Guerra al jesuitismo 0.80 — Convencido de la idea 0.70 — B. trabajador 0.10 — Ricardo Salcedo 0.50 — José Diaz 0.80 — Gloria a los decididos 0.65 — Compañero nuevo 1.00 — F. C. 0.60 — Comas 0.20 — Total 11.70.

Repartidos como sigue: Para «El Rebelde» 3.80; para La Protesta Humana 2.50; para El Obrero Panadero 2.00; para El Folleto «Ni Dios, Ni Patria» 3.00 — Gasto de franqueo 0.40.

Grupo «Bresci» — José de Seco 0.20 — Temerario 0.10 — N. N. 0.20 — Constantino Villanstin 0.20 — Ramón Feus 0.20 — Cusquitera 0.15 — Esteban Benvenuto 0.50 — La libertad de los hombres 0.20 — Revienten los burgueses 0.20 — Viva la anarquía 0.10 — Un obrero 0.10 — Uno que se acuerda de los mártires de Mirán del 98 0.10 — Otro idem de los de Jeréz 0.10 — La libertad es la vida 0.20 — Un Cánovas del Castillo 0.10 — Un cualquier cosa 0.30 — Adelante compañeros 0.10 — For la anarquía 0.10 — Fuera el militarismo 0.10 — Un foguista que aplaude la acción de los camaradas de Francia 0.40 — Al triunfo los que quedan 0.20 — León XIII 0.20 — Total ps. 4.10.

Mitad para «La Protesta Humana» y mitad para «El Rebelde».

DE ROSARIO — Cantidad recibida 17.00.

Repartidos como sigue: Para «El Rebelde» 3.80; para L'Avvenire 3.80; para La Protesta Humana 3.80; Fraternidad de Gijón (España) 5.60.

Por conducto de La Librería Sociológica:

DE LA CAPITAL — Anti patriota 0.40 — Un compañero alemán 0.15 — Sociedad Sombrereros 1.00 — Total 1.55.

DE SANTA FE — Grupo «La Aurora § 2.75

DE ROSARIO » 1.00

DE TOLOSA » 2.80

DE LA PLATA » 1.55

Total... § 9.65

Resumen: Déficit anterior 29.71 — Franqueo 8.65 — Por 2.200 ejemplares 42.00 — Total ps. 80.86.

Total de la presente lista 48.81 — Déficit actual ps. 31.55.

—

Errata — En el número pasado, la cantidad recibida por conducto de «La Protesta Humana», aparece duplicada.

Así: el déficit que constaba de 26.71, había de ser 29.71. Queda a salvo la errata.